



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Trabajo final de grado
Monografía

¿La omisión de las mujeres en la historia representa un desalojo como
actoras políticas?

Estudiante: Eliana Cabrera 5.431.130-8
Tutora: Adriana Rovira
Revisora: Natania Tommasino
Montevideo febrero, 2022

Agradecimientos:

Tutora Adriana Rovira.

Revisora Natania Tomassino.

Adriana de la biblioteca.

La educación pública.

Mi familia, mamá, papá y hermano.

Mis abuelos, tías, tíos, primas y primos.

Mis amigas Noelia, Prisilla, Micaela,

Florencia, Victoria y Aldana.

Mis amigos y compañeros de facultad Brian, Fabricio, Mauricio, Sabrina, Victoria, Mariano, Sofia, Lorena y todos con quienes compartí trabajos grupales, mates, discusiones, tardes en el patio jugando a la conga y al cancho va!

La beca del fondo de solidaridad.

Profesores que me hicieron pensar, en especial el de filosofía Alejandro Villagrán.

Grupo de lectura "leyendo.mujeres" de instagram que se convirtió en encuentros presenciales.

Maria José.

A la panadería.

A Anita.

A las clases de música.

Bettiana.

ÍNDICE

<i>Resumen</i>	5
<i>Introducción</i>	6
<i>Desarrollo</i>	7
<i>Género y feminismo</i>	7
<i>Lo histórico es político</i>	10
<i>La subjetivación política y los espacios</i>	16
<i>¿Qué pasa con las mujeres cuando ocupan espacios?</i>	21
<i>Omisión de la mujer en la historia uruguaya</i>	22
<i>Reflexiones finales</i>	26
<i>Referencias Bibliográficas</i>	28

Para este trabajo tendré en cuenta mi historia personal y la historia de las mujeres. Partiendo de la perspectiva social de que uno es construido y construye con otros en un constante intercambio, mis memorias de la escuela evocan a Artigas como la figura principal de la historia de este país. Hoy en día al preguntarles a las personas en qué piensan cuando les digo historia uruguaya, el nombre del “prócer” es lo primero que mencionan.

Entre mis recuerdos se halla otro, en el que se nos narraba sobre la vida de los incas, aztecas, mayas. No recuerdo que nos contaran qué estaban haciendo las mujeres en esos momentos, que practicas tenían, saberes, costumbres, cómo vivían su sexualidad, sus cambios en el cuerpo, qué deportes practicaban, qué medicina usaban. Ya en el liceo, estudiamos las guerras mundiales donde ocurrieron grandes crímenes contra la humanidad. Sin embargo, hechos como las masacres en las “cazas de brujas”, entre muchas otros, fueron omitidos, teniendo esta acción una carga simbólica significativa. Más tarde en quinto humanístico, escuche hablar por primera vez sobre las hermanas Luisi, que rompieron las normas de su época y accedieron al nivel terciario convirtiéndose en las primeras mujeres en ser médica y abogada en Uruguay. Aparecieron así por primera vez dentro de mi relato histórico, mujeres en la lucha política.

Partiendo de la pregunta ¿dónde está la mujer en la historia uruguaya? me interrogo sobre el lugar que ocupa la mujer como sujeto político, de decisión, con voz propia. Cuando le mostre este trabajo a Adriana, mi tutora, ella me señaló algo curioso, y es que a pesar de que hablo de las mujeres omitidas, en el desarrollo de esta tarea, yo misma como mujer, joven y feminista, omití mi voz. Es interesante pensar en cómo funcionan los procesos, creando sujetos que responden a cierta lógica de poder, siendo difícil percibirlo porque están naturalizadas. Haciendo que una misma dude del propio valor y validez de su voz. Esto me lleva a pensar en la producción de saberes y como en la misma existen relaciones de poder explícitas e implícitas que influyen en nuestras formas de ser y estar en el mundo.

Una vez transitada mi niñez y adolescencia, surgieron incógnitas en torno a mi forma de crianza, los tratos que recibían cada género, “el deber ser, hacer”. Viendo cómo esto generaba formas de relacionarnos y de vivir de acuerdo a lo impuesto, pareciendo ser inamovible e imposible de cuestionar y cambiar. En la facultad de psicología se propició el interrogar y hacer preguntas en base a los conflictos, sufrimientos, entender ciertos procesos. Es en este espacio donde tuve materias relacionadas a la teoría de género, y cursé una optativa que trataba sobre “la vida en el centro: lecturas feministas de la producción de lo común”.

Por otro lado, la lectura de autoras fue un potenciador para esta producción. Muchos de los acercamientos a las lecturas de obras feministas fueron por lo ya mencionado, pero también por el acompañamiento de Adriana, y por un grupo de lectura que se formó en la pandemia. Este grupo, llamado “leyendo.mujeres”, se puede encontrar en instagram donde mensualmente se charla, discute y reflexiona en base a un libro elegido colectivamente. Finalizado este breve

recorrido por el registro histórico en mi memoria. Me gustaría terminar esta parte con el siguiente fragmento de Lorde (2003);

A medida que los vamos conociendo y aceptando, nuestros sentimientos, y la honesta indagación sobre ellos, se convierten en refugio y semillero de ideas radicales y atrevidas. Se convierten en baluarte de esa diferencia tan necesaria para el cambio y la conceptualización de cualquier acción fructífera. (p.15)

Resumen: me propongo reflexionar acerca del lugar en que está situada la mujer en la historia uruguaya desde una mirada influenciada por lecturas sobre la categoría género y el feminismo, como pensamientos y movimientos que se proponen cuestionar lo establecido. Como es el caso de la historia y la política, interpretadas como instituciones, creadoras de ideas, productoras y reproductoras de pensamientos, sujetos en devenir. Mi hipótesis se centra en la práctica de creación de la historia, como ideario que distribuye valor, recuerdos de los acontecimientos y omite a las mujeres como sujetas políticas. Los objetivos que me planteo son cuestionar la historia como saber y verdad absoluta. Parto de una inquietud personal, en una búsqueda de identidad y de figuras con las cuales identificarme. Examinando los procesos de producción política y de gestión de los espacios, que son desarrollados y que desarrollan subjetividades, formando determinados sujetos y maneras de estar con otros.

Palabras claves: género, feminismo, historia, historiografía, poder, subjetivación política, espacios, público, privado.

Introducción: el tema que se aborda es la problemática de que las mujeres están omitidas en la historia uruguaya. Representando un desalojo de sus lugares como actrices políticas, reconocidas en la historia y con capacidad de tomar sus propias decisiones, en un acto de invisibilización. Siendo colocadas en un lugar de dependencia y subordinación de los diferentes actores e instituciones, como por ejemplo son la familia, el estado. Ese lugar asignado tiene un desarrollo extenso en la historia y se encuentra naturalizado, por lo que parece común que estos procesos en los que otros toman las decisiones por y para las mujeres sea la opción más acertada. No obstante, como se puede observar en la “caza de brujas”, que es uno de entre muchos otros ejemplos, eso no sucede así.

Mi interés en escribir sobre este tema surge de varios aspectos, uno de ellos es la preocupación frente a la pregunta de qué recuerdo yo sobre la historia y de lo que nos enseñan, al no encontrar referentes femeninos con los cuales poder identificarme. Otro motivo que impulsó el interés en esta temática, fue al mirar la historia de otros países a través de la serie “Vikingos”, donde tenían otras formas de relacionarse más equitativas, en las que mujeres y hombres luchadores eran reconocidos y respetados. Por último, surge un deseo a futuro de que se realice una restitución de figuras femeninas a la historia uruguaya, porque sí existieron mujeres, que realizaron aportes a lo que es la cultura, el pensamiento y las decisiones políticas.

Para realizar este trabajo me baso en la lectura de autoras como Hannah Arendt, Silvia Federici, Simone De Beauvoir, la autora uruguaya Inés Cuadro, entre muchas otras. Que desde sus lugares y sus trayectorias se han cuestionado la historia, haciéndose preguntas y recopilando información para reconstruir ese pasado que silencia a las mujeres. Como se verá más adelante, el método de investigación que utiliza Simone De Beauvoir es el fenomenológico, escuchando y atendiendo a los hechos históricos, a los historiadores, a la cultura, etc. Este método, a su vez, es el que ha sido utilizado en esta producción.

Entre los objetivos que me propongo pensar, está el crear conjeturas en torno a lo que se omite en la historia, cómo se llega a ese punto, por qué y qué sentido tiene. Recurriendo a autores como Foucault, quien va a estar hablando de las formas de poder como ejercicio, con entramados que se desarrollan desde diferentes lugares, como por ejemplo son los discursos.

Se comienza el trabajo con una aproximación teórica conceptual de género y feminismo. Desde este lugar se hace una revisión, en un primer momento, de qué son y qué aportes han tenido, para utilizarlos como herramientas que interrogan la historia y la política, continuando con la historia como proceso producido, productor y reproductor de conocimiento del mundo, haciendo un recorte selectivo de la realidad, influenciado por fuerzas de poder. Esas fuerzas, por lo tanto, administran y controlan los espacios habitables, pero ¿de qué forma? Esta pregunta va a estar presente en el apartado de subjetivación política y los espacios. Distinguiendo el pensamiento dualista público - privado, enlazado a el sexo hombre - mujer.

En último lugar, se expone una observación a la historia uruguaya, concediendo particular atención, y recopilando momentos históricos ignorados, analizando los procesos de reconstrucción de hechos que sucedieron y que posiblemente tengan influencia en las formas de relacionarnos, a pesar de que no seamos conocedores de los mismos.

Género y feminismo

En principio, para pensar los procesos que se desarrollan en base a la historia, es preciso mencionar la perspectiva que se considera para la elaboración de este trabajo. Voy a usar dos categorías: en primer lugar, el análisis de género como proceso de cuestionamiento de los roles y características culturales asignadas a los sexos. Y en segundo lugar, los feminismos como movimientos sociales, que buscan a través de los actos reivindicar los derechos, principalmente los de las mujeres, y abolir el sexismo.

No solo son movimientos de reivindicación, sino que también son movimientos de lucha que buscan la equidad y romper con la lógica hegemónica. Procurando la equidad y acabar con la desigualdad que el patriarcado genera para las mujeres (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022). Se comienza esta sección con un acercamiento al análisis de género donde Rodríguez-Villamil (1992) destaca que;

Un aporte fundamental ha sido la incorporación de nuevas categorías de análisis como la de "género" o relación sexo/género, para designar aquel conjunto de comportamientos o atributos no innatos sino socialmente contruidos y asignados a cada sexo. Ello ilumina el análisis de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, a la vez que contribuye a esclarecer la historicidad de los llamados roles o papeles sexuales. (p.39).

En el libro "*El segundo sexo*" de De Beauvoir (1949/1999) comienza con la pregunta "¿qué es ser mujer?" (p.17). Desde el lenguaje hablamos de hombre refiriéndonos a todos los seres humanos, esto sucede también en la historia cuando el hombre en consecuencia queda colocado en el lugar de figura universal. De esta manera ser mujer sería lo que no es ser hombre, lo negativo al hombre, desde ahí parte su definición. Por lo tanto, la mujer es colocada en el lugar de alteridad, como una diferente de esa figura central.

Desde la teoría de género surge la cuestión de ¿Quién responde qué es ser mujer? Continuando con la línea de pensamiento, Simone De Beauvoir trae a la discusión, como lo hacen otras autoras, el origen de nuestra historia desde el pensamiento aristotélico. Porque gran parte de la forma de pensar y administrar la vida surge de esta época, incluso el cristianismo adopta muchas de sus ideas.

En el libro se muestran fragmentos escritos por Aristóteles, donde se describe al hombre

enaltecido con capacidades de razonar, actuar con prudencia. Y a la mujer en contraposición como débil, de pocas ideas, y por lo tanto no apta para decidir. Estas ideas también se ven reflejadas en la literatura desde el mito fundante de la iglesia donde Eva, la primera mujer en el mundo, sale de “las costillas” de Adán, el primer hombre, mostrando a la mujer como una extensión del hombre. Como se muestra al principio, no se puede definir a la mujer si no es en esta relación con el hombre.

Pensando en la pregunta del comienzo ¿qué es ser mujer? es lo que no es ser hombre, y ser hombre es ser esa figura central, quien decide por qué tiene las capacidades para hacerlo, enunciado por los mismos hombres. La mujer en contrapartida toma las características opuestas, por lo tanto se la considera incapaz de tomar decisiones por ella misma. De este fragmento se puede elucidar que la omisión de las mujeres en la historia tiene que ver con lógicas patriarcales que responden qué es ser mujer. (De Beauvoir, 1949/1999). La revisión y enuniciación de lo construido de la categoría sexo-género permite visualizar la omisión de la mujer de la historia como un acto de despojo político (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022).

Para investigar en aquellos espacios que fueron olvidados es preciso poner atención en las formas en que nos vinculamos desde lo construido socioculturalmente, atender a las técnicas y prácticas de la historiografía, entendida como las formas de interpretar la historia. En virtud de que la misma se rige por el método científico supuesto de objetividad: ¿Se puede acercarse a la objetividad cuando solo se tiene en cuenta la mirada del hombre, blanco, heterosexual, con dinero? ¿La objetividad está asociada a lo racional y por lo tanto al hombre, mientras que, en contraposición, se vincula a la mujer con lo subjetivo, es decir, con los sentimientos?

Es a partir del análisis de género, que se distingue que la relación entre los sexos y con el mismo sexo, no está condicionada por lo biológico sino que es una construcción histórica de las relaciones. Lo construido en sociedad entre mujeres y hombres no puede reducirse al sexo, como característica biologista condicionante de la sexualidad, de las formas de vivirla, siguiendo ciertos patrones que se asumen como los naturales. Otro ejemplo, es la aceptación pasiva de la subordinación de la mujer a la familia, y al Estado como un hecho natural. Todo parece indicar que es el destino que le corresponde, siendo de esta manera, apartada de los espacios de decisión.

Viendo más allá de esta limitante biologista, se ponen en cuestionamiento y se refutan las representaciones sociales, valores, costumbres, normas sociales, tradiciones. Es a partir de pensar el género, que se puede repensar la historia y reinterpretarla, planteando así incluir la experiencia de ambos sexos, para analizar y entender las relaciones humanas, aquellas áreas, relaciones, grupos que fueron olvidadas. (García-Peña 2016).

Siguiendo a Offen (1991) el pensamiento feminista se basa en analizar el uso que las sociedades han hecho de las diferencias y características que se le han asignado a cada sexo. Por lo tanto, el género es de vital relevancia a la hora de entender los procesos a los que están

sometidos los unos y los otros. Los feminismos toman esta categoría y ponen en tela de juicio aspectos como la familia, el Estado, la historia, la desigualdad e injusticia en lo que refiere al poder político, de decisión, económico y social.

Trayendo a discusión la hipótesis central de este trabajo, cabe preguntarse por las lógicas de opresión que ejerce la categoría masculinizada de la historia que omite a las mujeres, las excluye de los discursos históricos. Los feminismos así proclaman la injusticia de privilegios materiales y simbólicos que perpetúa el patriarcado, siendo otros quienes toman las decisiones, sin tener en cuenta la voz y la opinión de las mismas.

Estos privilegios son de enunciación, por eso también se apropian de la enunciación en la historia (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022). Siendo necesario oponerse al sistema patriarcal, buscando otras alternativas de vida, que promuevan la igualdad de acceso a lo histórico, económico, social, político, y acabar con el sexismo. Procurando que la brecha diferencial disminuya, a partir de una distribución y administración más equitativa, respetando las diferencias, teniéndolas en consideración a la hora de tomar decisiones.

Para este trabajo se presenta a continuación la noción de feminismo extraída de “*Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo*” de Offen (1991) donde busca generar un sentido común de los feminismos, definiéndolo en base a la búsqueda de los orígenes y modificaciones que ha atravesado en los últimos años.

Hay que tener en cuenta que existen diferentes tipos de feminismos, diferentes culturas, países con sus historias particulares, por lo que sigue siendo difícil definir qué son los feminismos. Incluso dentro del movimiento feminista existen feminismos con sus propias ideas que a veces coinciden o discrepan con el resto de los feminismos. A pesar de este limitante, estudiar los feminismos permite ampliar la visión de los mismos.

Se llega a la definición no terminada, de que los feminismos deben ser tomados como formas de pensar, que hacen críticas al sistema y que se encuentran en constante evolución. Entendiéndose como pensamientos que se proponen desde diversos lugares y espacios, cuestionar los discursos y las formas de poder, en principio, en conflicto con el varón y la forma androcéntrica de percibir el mundo. Pero ha trascendido este planteo, por lo que no debe ser pensado como una oposición a una ideología dominante, sino que lo trasciende, haciendo la pregunta ¿qué pasa con las mujeres?

Aún hoy en día, los feminismos representan un desafío en lo político ya que cuestionan la autoridad instalada y las jerarquías existentes. Teniendo en cuenta lo plantado previamente, se puede entender que puede ser feminista aquella mujer u hombre que reconoce que las mujeres tienen otros puntos de vista y de existencia al concepto de feminidad creado por los hombres.

El feminismo exige que se cuestione a las instituciones, busca que se elimine la injusticia instalada y el poder patriarcal que mantiene y sustenta prácticas violentas de relacionamiento. Los

cambios que las feministas han buscado tienen que ver con erradicar la difamación en las publicaciones, programas, etc. También poder acceder al espacio público, espacios como la educación, que permiten habitar otras áreas; poder participar de los espacios públicos de decisión para acceder a ser votadas, tener cargos públicos que permitan cambios a niveles estructurales.

Estos cambios fueron y siguen siendo llevados a cabo, no sin oposición del patriarcado. Por esta razón es indispensable la participación de la mujer para cambiar aquellas leyes, vigentes hasta hoy, que las continúan perjudicando; reclaman, además, normas que sustenten la integridad y libertad de la mujer para poder acceder a vivienda, protección y salud. En cuanto a este último, el feminismo exige el acceso al cuidado e información de sus cuerpos, de sus embarazos, tener control de los mismos.

Respecto a las prácticas sexuales injustas y desiguales, el feminismo evidenció que no se tenía en cuenta el placer de la mujer, sino que era un mero objeto de satisfacción masculina y como procreadora. Entender la prostitución como un sistema patriarcal que somete a la mujer y la explota, estando expuesta a múltiples violencias.

En lo que refiere al trabajo, el reconocimiento de la labor no remunerada, y todo lo que ello acarrea tanto en el cuidado de otros, como en el de las mismas mujeres, exigiendo una distribución equitativa de las tareas domésticas. El feminismo al enunciar las lógicas de opresión denuncia el desalojo de la mujer de la historia así pues el feminismo como práctica política tiene otro tipo de historiografía (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022).

Lo histórico es político

Esta sección, comienza con el recorrido del estudio de las mujeres en la historia, continuando con concepciones filosóficas que explican el carácter producido de la historia y el saber desde lugares hegemónicos como problemática. Por último se busca pensar la relación de la construcción histórica de los espacios asociada con las categorías sexo - género asignando roles, desde los vínculos de poder existentes.

En el texto "*De la history a la herstory: un debate inconcluso**" de la autora Navarro (2014) se interroga sobre los límites y entramados entre la teoría de género, el estudio de las mujeres y los feminismos. Comienza este texto con la historia enfocada en las mujeres a partir del estudio de la sexualidad y la familias.

"Desde los años sesenta obras como las del reconocido historiador Fernand Braudel, *Civilización Material, Economía y Capitalismo. Siglos XV-XVIII*, así como las de Philippe Ariès sobre historia de la familia y las de Michel Foucault sobre historia de la sexualidad..."(Navarro, 2014, p.105) buscaron explorar otros aspectos de la historia "...abrieron un nuevo horizonte historiográfico que tomó distancia de los análisis y las descripciones de la vida política, para

acercarse más a aspectos de la vida cotidiana y social que antes no habían sido explorados” (Navarro, 2014, p.105).

El estudio de las mujeres las ha mencionado en lo que tiene que ver con el hogar, lo cotidiano de la familia. Sin embargo, no se puede reducir a la mujer a estos ámbitos, pues se le resta significación a las situaciones de las mujeres en los distintos espacios, escenarios de la vida. Desde la mirada de la autora considera que “...una historia social bien pensada debe incluir, inevitablemente, la problemática de las mujeres” (Navarro, 2014, p.105).

En este texto, es discutido por las autoras “Carmen Ramos, Gisela Bock y Johan Scott”

(p.105) en torno a la diferenciación de la historia de las mujeres e historia del género. La autora mencionada, Carmen Ramos alude a que el cimiento de la historia de la mujer tiene raíz en los movimientos feministas como precursoras de una búsqueda de las mujeres en la historia como sujetos históricos, planteando la significancia e importancia de su presencia. Marcando que los feminismos tienen otras formas de interpretar y producir la historia ya que la misma se ha encargado de omitir a las mujeres.

Su registro mediante fotos, pertenencias puede resultar perdido o inexistente porque no se les otorgaba valor. Por lo que se busca y continúa su reconstrucción mediante el reconocimiento de relatos orales, entre otros. Más que restituir una historia privada, cotidiana de las mujeres, el no poder hablar de los acontecimientos sociales, hablan de sus vidas desde estos acontecimientos sociales (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022). Cuando el feminismo se apropia de la voz de las mujeres, también se apropia de su historia.

Otra autora, Joan Kelly Gadol, no hace la distinción entre la historia de las mujeres e historia del género, haciendo referencia a que uno es el efecto de lo primero. Sin embargo, Carmen Ramos va a decir que “la necesidad de conocer la historia” (Navarro, 2014, p.106) se desarrolla desde los movimientos feministas.

Posteriormente, en Estados Unidos surge un movimiento llamado feminismo de la igualdad en la década de los 60’ que se originó en lo académico por los movimientos feministas.

De ese movimiento mencionado surge el posestructuralista en contra de definir a las mujeres porque aludieron a que representaba un peligro en tanto encasilla, estereotipa, por lo que se hizo críticas a las universidades que impartían cursos sobre historia de las mujeres, porque se sentía neutral y casi nula la efectividad de los reclamos.

La historia que resurge posterior a estos movimientos, es la llamada historia de compensación que busca devolver a las mujeres su historia, se cuestiona por qué información de las mujeres es olvidada. Cómo se puede ver el feminismo como movimiento, ha generado cambios a niveles estructurales, pero aún queda seguir pensando y reformulando varias cuestiones (Navarro, 2014).

Que la categoría género haya sido introducida, provoca pensar en la naturaleza de la

producción histórica es “...la historia, entendida como un cuerpo disciplinario de conocimiento y como una institución profesional...” (Navarro, 2014, p.111) “...¿hacia dónde apunta una reescritura de la historia con perspectiva de género?” (Navarro, 2014, p.111). A partir de esta herramienta, visibilizar y resignificar estas relaciones de subordinación de la mujer al hombre en las separaciones entre casa/trabajo, privado/público. Pues son relaciones sociales que han tenido una larga trayectoria histórica y fueron estableciendo papeles asignados a los sexos, sin embargo su carácter cultural señala que puede ser repensado y reconfigurado.

Se plantea en el texto que Simone de Beauvoir utiliza el método fenomenológico hermenéutico, que consiste en hacer reflexiones en base a las experiencias vividas. Hace descripciones e interpretaciones de experiencias personales y grupales. Este método surge en el interrogarse sobre la objetividad, buscando comprender significados y meditar sobre los acontecimientos sociales (Navarro, 2014).

Ahora bien, en lo tocante a las fuentes, varias teóricas coinciden en señalar que no solo se necesitan más –y más variadas– fuentes, sino también analizar desde otra perspectiva las ya existentes para hallar las huellas de las mujeres; huellas por las que nadie antes se preguntó. (Navarro, 2014, p.110)

Teniendo en cuenta cómo se ha pensado la historia de las mujeres, es un fin de este trabajo pensar y reelaborar la forma en que la percibimos. A través de lecturas reflexionar cómo está construida la historia uruguaya. Desde pensamientos filosóficos, pensar cuál es el uso que ha tenido la historia y qué efectos genera. Tomo parte de lo que trae la autora llamada Hannah Arendt (1906-1975) filósofa, alemana de origen judío quien se doctoró en filosofía en la Universidad de Heidelberg. Desde la implicancia, ella realiza un recorrido histórico, cuestionando ciertos aspectos de la historia y sus procesos.

Para este trabajo se toma en cuenta su libro “Los orígenes del totalitarismo” en tanto pone en tela de juicio las miradas que involucran a los hechos históricos y cómo los mismos se van desarrollando de acuerdo a aspectos como el poder, la hegemonía y los discursos. “La convicción de que todo lo que sucede en la Tierra debe ser comprensible para el hombre puede conducir a interpretar la Historia como una sucesión de lugares comunes” (Arendt, 1951/1999, p.6). Se busca indagar en ese pasado construido con años de creación que tienen un fin determinado, busca dar sentido entendiendo otros sentidos posibles.

“Ya no podemos permitirnos recoger del pasado lo que era bueno y denominarlo sencillamente nuestra herencia, despreciar lo malo y considerarlo simplemente como un peso muerto que el tiempo por sí mismo enterrará en el olvido” (Arendt, 1951/1999, p.7). Con este fragmento existe un cuestionamiento en torno a lo “bueno” o “malo” que los discursos enuncian, pensando más allá del dualismo, para reflexionar sobre el uso que se le ha dado, no olvidando acontecimientos sino teniendo en cuenta el sentido que han tenido.

En términos de humanidad, observar las relaciones de poder que allí se ejercen, que significancias tienen y qué prácticas perpetúan. “La corriente subterránea de la Historia occidental ha llegado finalmente a la superficie y ha usurpado la dignidad de nuestra tradición” (Arendt, 1951/1999, p.7). Es en la historia donde se ponen en práctica discursos tradicionales que enuncian formas de relacionarnos con los demás: “Esta es la realidad en la que vivimos. Y por ello son vanos todos los esfuerzos por escapar al horror del presente penetrando en la nostalgia de un pasado todavía intacto o en el olvido de un futuro mejor” (Arendt, 1951/1999, p.7)

Desde la antigüedad los filósofos se preguntaban acerca de la historia, cómo es mutable, no es un pasado rígido sino existen en el mismo varios discursos, muchos de los cuales no fueron escuchados, o fueron callados. Como se muestra a continuación Citado de Arendt (1951/1999) Platón indica que en sus discusiones con los sofistas, entendió que los argumentos, opiniones son volubles y forman parte de la realidad avalada, mientras es aceptada “...son válidas sólo «en el momento del acuerdo y en tanto que el acuerdo dura»' (Tetetes, 172)” (Arendt, 1951/1999, p.51) se presenta así, un problema de carácter filosófico que tiene que ver con la verdad. “También descubrió la muy insegura posición de la verdad en el mundo, puesto que «la persuasión surge de las opiniones y no de la verdad»' (Fedro, 260)” (Arendt, 1951/1999, p.51).

Hay que tener en cuenta la herencia, qué es lo que se hereda, de qué manera y con qué propósito. En el texto de De Peretti (2005), se plantea que Derrida quien tiene “...una preocupación constante por repensar políticamente toda una serie de ámbitos tradicional y supuestamente inocentes e inofensivos del discurso filosófico hegemónico pero, en realidad, dominados por unos campos de fuerza, unos códigos, unas jerarquías y unas violencias fundadoras...”(De Peretti, 2005, p.128). Esto se puede ver por ejemplo en algunas de las formas dualistas de percibir el mundo que se retomarán más adelante en la producción “...heredar, para Derrida, no consiste simplemente en recibir algo que nos viene dado y que, a partir de entonces, podemos decir ya que poseemos sin más.

Sólo hay herencia cuando el legado mantiene en reserva algo indecible, algo secreto..” (De Peretti, 2005, p.120) parece invisible, hasta que no es enunciado “...cuando es suficientemente múltiple y contradictorio como para que, al heredar, tomemos necesariamente cierta iniciativa y asumamos el riesgo de interpretar esa herencia, de seleccionarla y de alterarla”. (De Peretti, 2005, p.120)

“... afirma Derrida, el acontecimiento nunca fue, ni es, ni será presente; su acontecer, su tener-lugar, su «aquí-ahora» singular no significa ni implica nunca presencia alguna” (De Peretti, 2005 p.126). Es por esto que hay que cuestionar los acontecimientos, la historia ya que son una selección de momentos, figuras, etc., que pasan por un tamiz, que tiene que ver justamente con las relaciones de poder desarrolladas. Arendt (1951/1999) se propone mostrar las consecuencias del uso de la historia. Puede ser empleada y entendida de diversas formas, para diferentes propósitos “...mientras que los modernos manipuladores de los hechos surgen en el camino del

historiador” (Arendt,1951/1999, p.52) ya que el mismo tiene que realizar una selección que estará sujeta a una influencia socio histórica de lo que es relevante.

“Porque la misma Historia es destruida y su comprensibilidad —que se basa en el hecho de que es realizada por hombres...”(Arendt,1951/1999, p.52) eso significa que está pensada con ciertas lógicas imperantes “ ...por lo tanto, puede ser comprendida por los hombres—se encuentra en peligro siempre que los hechos ya no sean considerados como parte del mundo pasado y del actual y sean mal empleados para demostrar esta o aquella opinión” (Arendt,1951/1999, p.52).

“La concepción androcéntrica de la historia ha hecho, señala Mary Nash, que esta se haya considerado desde una óptica masculina; desde valores masculinos se han elegido acontecimientos, procesos y movimientos dignos del análisis histórico y se han dejado de lado otros” (Tornaría, 1992, p.180). Se busca integrar a la mujer, no tratándose así de su ausencia sino de su omisión. “Además de contribuir a cambiar el presente y el futuro por una cuestión de ética profesional y de rigor histórico, resulta erróneo enseñar una suerte de historia patriarcal que ignora la experiencia colectiva de la mitad de la humanidad.”(Tornaría, 1992, p.180). No solo contribuye desde lo ético sino que integrar a la mujer representa entender una visión que fue omitida.

“La ausencia, la invisibilidad de la mujer en los estudios históricos no se debe a una conspiración malvada de ciertos historiadores masculinos, sino al arraigo de una concepción androcéntrica de la historia” (Nash, 1984, p.17). Es así que se toman como relevantes o importantes ciertos hechos desde los valores masculinos ignorando acontecimientos por entender que no tienen incidencia en la historia. “La misma elección de un campo de estudios y la delimitación de los hechos y temas de investigación histórica obedecen a presupuestos ideológicos previos que condicionan tanto la temática abarcada como la metodología empleada. (Nash, 1984, p.17).

Se viene trayendo a la historia como producción social que crea subjetividad, formas de pensar y relacionarnos en sociedad, que es concebida desde determinado lugar con determinados intereses. Es por esto que puede ser pensada como proyecto a cambiar e incluir nuevas miradas que al contrario de afectar la supuesta objetividad de la ciencia, aportan otros puntos de vista y realidades acercándose a una construcción colectiva de la realidad. “...la Historia no es el pasado sino la representación, necesariamente cambiante aunque también acumulativa, viene condicionada por el presente, el que siempre contiene -a su vez- “una hipótesis de futuro” (Rilla, 1992, p.11).

Es en el siglo XX cuando se pone en cuestionamiento la historia contada de forma universal y lineal, que entendía el mundo desde determinada perspectiva, dejando de lado el relato de aquellos que se encuentran apartados del poder como por ejemplo han sido las mujeres. La lucha feminista no sólo es por el presente, para el presente es importante conocer el pasado, recuperar la historia para el futuro (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022).

En "*Historia de la sexualidad I La voluntad del Saber*" de Foucault (1977-1978/2006), en la primera parte "Nosotros los victorianos" donde menciona "(...) el menor fragmento de verdad está sujeto a condición política" (Foucault,1977-1978/2006, p.7). Se alude así al aspecto represivo de la sexualidad de los dos últimos siglos. Entendiendo que son formas que se desarrolla la relación entre el poder, el saber y la sexualidad.

Lo interesante es tratar de ver quienes son los que hablan del sexo, desde donde se lo mira, desde qué perspectivas, dado que quien habla de sexo se apropia del género y del lugar de las mujeres en la historia (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022), de la construcción del mismo. "...las instituciones que a tal cosa incitan y que almacenan y difunden lo que se dice, en una palabra, el "hecho discursivo" global, la "puesta en discurso" del sexo" (Foucault,1977-1978/2006, p.10). Es por ello que es relevante prestar atención a los actores que participan de ese entramado de poderes "De ahí también el hecho de que el punto importante será saber en qué formas, a través de qué canales, deslizándose a lo largo de los discursos llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales..." (Foucault,1977-1978/2006, p.10).

Los discursos están tan naturalizados que se vuelve difícil identificarlos "...qué caminos le permiten alcanzar las formas infrecuentes o apenas perceptibles del deseo, cómo infiltra y controla el placer cotidiano..." (Foucault,1977-1978/2006, p.10) es de esta manera como los poderes van actuando en las relaciones "...todo ello con efectos que pueden ser de rechazo, de bloqueo, de descalificación, pero también de incitación, de intensificación, en suma: "las técnicas polimorfos del poder" (Foucault,1977-1978/2006, p.10). Es así que se observa la convivencia de los distintos discursos y cómo los mismos generan realidades, cada época teniendo sus propios discursos, que son interrogados y están en algunos momentos en conflictos con los ya instalados, deviniendo en otros discursos, en un proceso constante.

Aquí se establece una segunda línea, además de la apropiación por el discurso de la sexualidad patriarcal que define qué es ser mujer. También se da como segundo elemento el confinamiento de la mujer al espacio privado (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022). Se menciona el industrialismo como forma de organizar la vida, pues " ...si el sexo es reprimido con tanto rigor, se debe a que es incompatible con una dedicación al trabajo en general e intensiva..." (Foucault,1977-1978/2006, p.7).

En el caso de las mujeres del siglo pasado, el hecho de ser recluidas al espacio privado tenía cierta justificación mercantil en tanto eran quienes sustentaban la vida de otros, eran quienes hacían todos las labores domésticas, cuidaban de otros. En nombre del "amor" que se puede traducir en trabajo no pago. Se le asigna así al espacio privado un valor menor e invisibilizado. Como dice Arendt, si sólo en el espacio de lo público se puede confrontar los procesos de lucha por lo político, si las mujeres han sido confinadas al espacio privado y son además enunciadas y definidas por las lógicas patriarcales (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022) se termina de producir un desalojo práctico, discursivo y efectivo de las mujeres de la historia (Rovira,

comunicación personal, 26 de febrero 2022).

Se ponen en cuestionamiento los entramados planteados por Foucault (1977-1978//2006) en sus textos “seguridad, territorio y población” transcritos de las clases. Se va a hablar de la biopolítica entendiendo como lo que nos identifica, nos marca como especie humana “constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder...”(Foucault,1977-1978/2006, p.15). Se trata así de elecciones, que envuelven el entender por dónde se comienza, cómo es que sucede, desde dónde, para qué, por qué.

“El poder no se funda en sí mismo y no se da a partir de sí mismo”(Foucault,1977-1978/2006, p.16) sino en las relaciones que se desarrollan. Se va a hablar de la “política de la verdad” (Foucault,1977-1978/2006, p.17) y el autor hace alusión a que; “...el análisis de los mecanismos de poder tiene a mi juicio, el papel de mostrar cuales son los efectos de saber que se producen en nuestra sociedad por obra de las luchas...”(Foucault,1977-1978/2006, p.17) visibilizando los entramados que se desarrollan “...los enfrentamientos, los combates que se libran a ella, así como por las tácticas de poder que se libran en ellas, así como las tácticas de poder que son elementos de esa lucha” (Foucault,1977-1978/2006, p.17).

Pone en tela de juicio los discursos y cómo los mismos están condicionados por imperativos dominantes que nos dicen cuál es la moralidad de la época por ejemplo. Es relevante mencionar que a “...primera vista y de manera un tanto esquemática: la soberanía se ejerce en los límites de un territorio, la disciplina se ejerce sobre el cuerpo de los individuo y la seguridad, para terminar se ejerce sobre el conjunto de la población” (Foucault,1977-1978/2006, p.27).

En el texto “El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia” Tirado y Mora (2002) se mencionan ideas relacionadas con lo planteado previamente. “Ya no se trata de saber cuál es el camino más seguro y directo hacia la verdad, sino de cuál es el camino torcido, abrupto, oscuro, a veces temerario, de la verdad” (Tirado y Mora 2002, p.26). Entendiendo que ese camino está trazado con ciertos intereses, involucrando y atravesando los diferentes espacios de convivencia: “Todas las dimensiones de nuestra vida se someten a una lógica narrativa propia de lo historiable” (Tirado y Mora 2002, p.12).

La subjetivación política y los espacios. En esta sección se piensan los procesos de devenir sujeto de decisión, opinión, políticos y autónomos. Poniendo en discusión los transcursores por las instituciones, entendiendo que las mismas están influenciadas por cierta lógica, que administran los espacios, se trae a discusión, la historia y el saber, como forma de perpetuar las maneras de relacionamiento desigual entre lo público y lo privado, lo masculino y femenino, entendiendolo no en contraposición y exclusivo de cada sexo sino teniendo en cuenta su habitar

en ambos espacios, ambos sexos.

Es relevante retroceder a la lectura previa que menciona los movimientos posestructuralistas entendido como corrientes o movimientos que se cuestionan cómo se construye el conocimiento, ponen en cuestionamiento las subjetividades y sus significados, fue “influenciados por teóricos y teóricas como Julia Kristeva, Jaques Lacan, Michel Foucault y Jaques Derrida” (Navarro, 2014, p.107) como precursores de deconstruir la definición de mujer, puntualizando como aquello que no se puede definir. Aquellas feministas que se adhirieron al pensamiento, hicieron críticas a la inclusión de los estudios de mujeres en las universidades, aludiendo a que se mostraban desde una supuesta “objetividad” y distancia.

Lo que no tuvieron en cuenta y que se reconsidera en el siguiente movimiento llamado “historia del rescate” (Navarro, 2014, p.108) es restituir la historia de la mujer como producción de lo que ser mujer a través de un cuestionamiento histórico. Ya que el conocimiento del mundo es puesto en palabras desde un lugar de poder que ejerce influencia, como son las universidades, que se retroalimenta de lo que surge del saber popular y viceversa.

Las acciones políticas como por ejemplo pueden ser las marchas, con las cuales se buscan a través de la visibilización y la ocupación de los espacios como las calles, es decir, el ámbito público donde históricamente el hombre ha habitado libremente, ha salido a trabajar y no es agredido. Por lo tanto las instituciones educativas como son las escuelas y liceos, toman los saberes producidos en estos espacios, como constructores de lo real. El hecho de omitir a las mujeres en los estudios deja una brecha en el saber y en la historia.

Esto puede representar una falta en las subjetividades, como parte de los procesos de subjetivación, que se elaboran en el transcurso por las distintas instituciones. Considerando la historia y la política como instituciones, generadoras de pensamientos y estructuras sociales, cabe cuestionarse sobre el legado que dejan para las mujeres (Navarro, 2014). Para heredar la historia hay que tener la convicción de que existe. El patriarcado resta a la producción de sentido. Para estar en la historia hay que encontrarse, ¿cómo se da este proceso? (Rovira, comunicación personal, 18 de febrero 2022).

La omisión de la historia es un acto político, que forma parte de los procesos de subjetivación, que gestionan y administran los espacios. Organiza los diferentes aspectos de la vida cotidiana como lo son la economía, arquitectura, política, la educación, la historia, etc. Un ejemplo de “espacio”, es el saber reconocido, que es habitado, enunciado por determinados sujetos asignando valor social. Más adelante se muestra en un ejemplo del libro “Calibán y la bruja” de Federici (2010) donde el ocupar esos espacios de saber, no va a representar el reconocimiento ni la admiración sino la tortura y muerte. “El espacio se configura para lograr la obscena transparencia, tal poder” (Tirado y Mora, 2002, 28). Se observa desde la creación y el habitar de espacios comunes “La arquitectura, la gestión y construcción del espacio se vuelve política en la era moderna” (Tirado y Mora, 2002, p.27-28).

A fin de entender cómo se gobiernan, organizan los espacios, se toman las decisiones, en definitiva cómo se desarrollan los entramados de poder, se va a dar el concepto de subjetivación política. Para desarrollar este punto, primero cabe hacer mención y explicar ¿qué relación tiene la psicología con la política?

En el texto *“La subjetividad política y la socialización política, desde los márgenes de la psicología política”* realizado por Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2012) se van a discutir estos conceptos. Aludiendo a que la psicología política trata de pensar y analizar lo que las personas creen, piensan, representan como ciudadanos “...sobre la Política y los comportamientos de estos que ya por acción u omisión, traten de incidir o contribuyan al mantenimiento o cambio de un determinado orden socio-político” (Sabucedo, 1996, p. 22)” (Alvarado et., al 2012 p.237).

Con la subjetivación se busca entender las formas en que es construido el conocimiento, la producción de sentidos, pensando en el sentido común, las interacciones con otros. ¿Cómo se deviene sujeto de conocimiento?, ¿cómo se llega a ser sujeto de y en la historia?, ¿por qué?, mostrando cómo las representaciones sociales son una forma de comprender el mundo social en el que se desarrolla la vida al darle sentido a lo desconocido, volviendolo familiar. Así pues el pensamiento desde lo cognitivo se forma con cada experiencia particular, vivencias, sentimientos, transcurros vividos, etc (Alvarado et., al, 2012).

La política atiende a los sujetos en sus formas de subjetivación entendido estos procesos como un conjunto de actos que desembocan en una enunciación de un entramado de experiencias que no eran identificables, con el hecho de identificarlos se crea la posibilidad de pensarlos y configurarlos nuevamente (Tassin, 2012).

“La subjetivación política produce fuerzas y composiciones de fuerzas en el corazón de redes de fuerzas contradictorias en oposición entre sí, y no sobreponiéndose unas a otras” (Tassin,2012, p.38). Por lo que es necesario examinar las relaciones de poder que se dan, analizando así lo que tiene que ver con las instituciones, lo institucional y la parte jurídica.

Habría que pensar más allá de sujeto y de subjetividad en lo referido a la política” (ni sujeto individual, ni sujeto colectivo)” (Tassin, 2012, p.40). Se debe prestar atención a los procesos de subjetivación, que están dados en las relaciones sociales y de poder. Es allí donde se producen los movimientos en contra de las formas de dominio a las que se exponen en lo cotidiano los individuos en sus trabajos, casas, en los diferentes espacios de sus vidas (Tassin, 2012). En el caso de la historia es relevante tener en cuenta estos procesos, conectándolos a los objetos de conocimiento, como lo explica Foucault (1994). “...la cuestión es también, simultáneamente, determinar bajo qué condiciones algo puede convertirse en un objeto para un conocimiento posible...’ (Foucault 1994, 1451)” (Tassin, 2012, p.40).

Observar las lógicas de saber “...cómo ese algo puede ser problematizado en cuanto objeto por conocer, a qué procedimiento de delimitación pudo haber sido sometido, qué parte de

ese algo que se considera pertinente' (Foucault 1994, 1451)" (Tassin, 2012, p.40) esto se desarrolla en base a intereses. "Se trata entonces de determinar su modo de objetivación, que no es tampoco el mismo según el tipo de saber del que se trate' (Foucault 1994, 1451)" (Tassin, 2012, p.40) pues existe poderes que pugan, por ocupar esos espacios de reconocimiento. "Esta objetivación y esta subjetivación no son independientes la una de la otra; es de su desarrollo mutuo y de su lazo recíproco que surge eso que podríamos llamar "juegos de verdad [...]" (Foucault 1994, 1451)" (Tassin, 2012, p.40).

El pensamiento político, las formas en que pensamos, ha estado definido por dicotomías como lo son subjetivo/ objetivo, público/privado, izquierda/derecha, etc. En lo que concierne a esta producción las preguntas planteadas a pensar son; ¿Por qué hacer la distinción entre lo público y lo privado? ¿qué lugar ocupa lo público en la historia? ¿de qué forma son habitados los espacios públicos?, ¿por qué se da de esta forma?, ¿cómo se llega a eso?, ¿qué lugar ocupa el espacio privado dentro de la historia?, ¿y en las formas de relacionarnos? "¿Se ocupa lo público con lo que viene del mundo privado?" (Rovira, comunicación personal, 29 de julio 2021).

Cada una de estas categorías público y privado describe parcialmente la realidad de las mujeres, por lo cual hay que pensar a las mujeres en ambas, superando la visión binaria de las mismas (De Beauvoir, 1949/1999). Es por esto que la categoría género nos ayuda a pensar las relaciones, Pateman (1996) menciona que las personas que estaban subordinadas supuestamente por naturaleza no podían ser al mismo tiempo seres libres e iguales.

Por consiguiente las mujeres, que estaban recluidas al hogar, las tareas domésticas, eran excluidas de ser individuos con pensamiento complejos e ideas propias. Así pues, eran apartadas de la participación en el mundo público donde eran los hombres quienes tomaban las decisiones aludiendo a su capacidad natural de tomar "las mejores" decisiones para "todos" traducida en ellos mismos.

En este texto se va a hacer una crítica justamente a esta dicotomía público - privado entendiendo lo privado como el orden de lo natural, de la familia, de las mujeres y lo público como lo que tiene que ver con los hombres lo racional, nuevamente estas formas binarias de percibir la existencia y asignarles características a los sexos nos delimitan.

A partir del liberalismo es que surgen las formas de organización casa/trabajo por consiguiente es también desde ese lugar de donde se va a indicar la posición de subordinación de la mujer al hombre; ellas colocadas en el espacio del hogar (lo privado) y ellos en la vía pública, y en lo político.

Citando a Pateman, cabe preguntarse "...¿por qué la separación entre ambos mundos se sitúa dentro de la sociedad civil, de manera que la vida pública se conceptualiza, implícitamente, como la esfera de los hombres?" (Pateman, 1996, p.7). La autora además añade que "La atención teórica y práctica se centró exclusivamente en el ámbito público" (Pateman, 1996, p.7) ya

que existía un sistema al que le servía que este espacio fuera el reconocido “...en la sociedad civil- en lo «social», o en la «economía»,-, dándose por supuesto que la vida doméstica era irrelevante para la teoría social y política o para las preocupaciones de los hombres de negocios”. (Pateman, 1996, p.7)

Continuando con el cuestionamiento acerca del lugar que tiene la mujer en lo público y en lo privado, considero pertinente referir al lema “Lo privado es político” porque formó parte del movimiento político feminista en la década de los sesenta y setenta. Las mujeres buscaban cuestionar cosas cotidianas como la constitución familiar, las formas de crianza, la comida, el lugar en la mesa, el tipo de mesa, las formas de amar, la forma de atravesar y vivir la sexualidad, la paternidad y la maternidad, son parte de lo político, por lo que deben ser cuestionadas.

Lo personal como lo diario y cotidiano del día a día que se atraviesa casi como invisible. Con esta propuesta se busca el cuestionamiento y el reconocimiento (Coppel, 2009). Todo lo mencionado se relaciona con una práctica política que busca una narrativa autobiográfica más personal. “Si “lo personal es político” tiene algún sentido hoy, lo tiene en dos direcciones. Por un lado, este lema nos permite interpretar el pasado: es porque “lo personal” nos falta...” (Coppel, 2009, p.107), y por otro lado “...que “lo personal” (por ejemplo, el llamado discurso autobiográfico) devino el objeto del deseo de la resistencia feminista” (Coppel, 2009, p.107).

Así pues el feminismo como movimiento político con su protesta crea formas de devenir sujetos políticos de la historia y en la historia. Desde los diferentes espacios se cuestiona por los mandatos sociales, la construcción histórica que se ha realizado de los diferentes lugares que vivimos, cuál fue su construcción, qué sentido ha tenido, a quién beneficia, etc. Pensando el poder como

...el estudio de esta microfísica supone que el poder que en ella se ejerce no se conciba como una propiedad, sino como una estrategia, que sus efectos de dominado no sean atribuidos a una “apropiación”, sino a disposiciones, a maniobras, a tácticas, a técnicas...” (Foucault, 1978, p.36)

Formas de funcionar que se dan en relaciones en movimiento donde se generan tensiones. “...más que un privilegio se podría detentar; que se le dé como modelo la batalla perpetua más que el contrato que opera un traspaso o la conquista que se apodera de un territorio” (Foucault, 1978, p.36).

Estas batallas por el poder son mutables “Hay que admitir, en suma, que este poder se ejerce más que se posee...” (Foucault, 1978, p.36) por lo tanto “...no es el “privilegio” adquirido o conservado de la clase dominante sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta, y a veces acompaña, la posición de aquellos que son dominados” (Foucault, 1978, p.36).

¿Qué pasa con las mujeres cuando ocupan los espacios? Un ejemplo de esta omisión y uso que se hace de la historia pero también de cómo operan los dispositivos de poder sobre los cuerpos, es el que se puede ver plateado en "*Calibán y la bruja*" que presenta las principales líneas de un proyecto de investigación sobre las mujeres en la «transición» del feudalismo al capitalismo que muestra los mecanismos de control y disciplinamiento que se usaba para castigar a aquellas mujeres que tenían un saber..."(Federici, 2010, p.15).

Es en la "caza de brujas" donde se justificaba quemar mujeres vivas, torturar a ellas y a sus hijos. Aludiendo a que eran despreciables, pervertidas, herejes, que hacían magia, tenían pactos con el diablo, seducían a los hombres y los convertían en animales. ¿De dónde surge este poder que decide sobre la vida y la muerte de esas mujeres?

No fue un proceso que surgió espontáneamente, fue un proceso donde las autoridades viajaban de aldea en aldea enseñándoles a distinguir a una supuesta bruja, mediante propaganda incluso tenían listas con aquellas que podían ser brujas. Y aquellos que quisieran ayudar o escondieron a alguna de ellas se los castigaba, esto se asemeja a la persecución del pueblo judío en la Segunda Guerra Mundial (Lerner, 1983) citado en (Federici, 2010). Por lo tanto se puede observar, cómo esta forma de organización va a designar roles basados en una lectura e interpretación de los sexos, justificando atrocidades.

El contexto se remonta en una época en que predominaba el poder de la iglesia ya que estaban unidos con el Estado. "La caza de brujas alcanzó su punto máximo entre 1580 y 1630, es decir, en la época en la que las relaciones feudales ya estaban dando paso a las instituciones económicas y políticas típicas del capitalismo mercantil" (Federici, 2010, p.267).

Otro ejemplo de las formas de control mencionadas en esta sección, es la privación de los saberes donde preparaban infusiones con hierbas para realizar abortos, sacándoles el poder de decidir sobre sus propios cuerpos. Se puede observar que en esta búsqueda de la mujer por ganar espacio y poder en sus decisiones se las reprime de una manera brutal mostrando el control y despojo de un espacio que representa el poder, un saber reconocido. Siendo ajenos a esas vivencias y no escuchando a las partes involucradas despojándolas así de su autonomía y derecho a la vida (Federici, 2010).

Privar a las mujeres de un saber también es privarlas de incluirlas en la negociación del saber y de su enunciación (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022). Este acto violento, extirpado de la historia, generó impactos, que unidos a otros hechos cotidianos e igual de contundentes han ido excluyendo a las mujeres como sujetos expresos de la historia (Rovira, comunicación personal, 26 de febrero 2022).

Omisión de la mujer en la historia uruguaya. Respondiendo a la pregunta del comienzo ¿dónde están las mujeres en la historia uruguaya? Se puede ver a las mujeres en la poesía, en la literatura, pero no se la observa como sujeto de lucha social, no conocemos a mujeres desde los espacios de decisión, el espacio público, es decir, desde un rol activo el cual parece estar asignado al género masculino, así como también la historia y los espacios de participación son construidos con ciertas lógicas dominantes. Con el análisis de género se logra cierto esclarecimiento, ya que permite identificar esos puntos que nos afectan, para poder construir y deconstruir, ciertos mandatos en torno a lo político en cuanto a quien toma las decisiones, para quienes y por qué.

Las mujeres han sido despojadas de las posiciones de poder en la historia uruguaya. Esto se demuestra cuando no sólo no son mencionadas, sino que son retiradas, sobre todo de los espacios públicos, en lo que tienen que ver con el empoderamiento.

Por otra parte se ha ido generando resistencia, en una búsqueda activa de ser reconocidas como iguales en derechos, convirtiéndose en un proceso de restitución reacio, por las razones que señala Teresa Cabruja (2008), citado por García (2010):

...esta recuperación compensatoria de mujeres como sujetos de conocimiento provoca resistencias, bajo la creencia de que la: Ciencia es neutra y se constituye por acumulación y relevancia de las aportaciones, parece difícil que si alguien hace algo verdaderamente importante, no se le incluya (...) Razón por la cual su recuperación no se entiende como "reparación" a la anterior exclusión. (p.50)

A modo de búsqueda de las mujeres en la historia uruguaya, a continuación se presentarán algunos trabajos, donde se reflexiona y observa a la mujer como actora política presente, que es omitida. En el siguiente fragmento, del libro "*Mujeres e historia en el Uruguay*" que surge de un seminario organizado en 1991 por Greemu, auspiciado por Fesur y el instituto "Goethe", se unen "los estudios sobre mujeres" y las ciencias sociales desde lo académico. Se realizan análisis críticos en torno al estudio de la historia, en qué autores aparece la mujer involucrada y desde qué lugares son vistas.

Aludiendo en un primer momento a las mujeres sufrientes como son las quemadas de "brujas", la prostitución, etc., que muestran desde qué lugares eran vistas las mujeres cuando se pone foco en ellas, presentándolas como víctimas, seres sufrientes. Pensar en esta problemática, permite visibilizar cómo se ha mencionado previamente el uso que se hace de la historia. Sin duda ha existido una gran violencia contra las mujeres, sin embargo el hecho de quedar en el lugar de víctimas, no permite pensar en el sentido que ha tenido el empleo de la historia, perpetuando un relacionamiento de subordinación. El hecho de estudiar y entender la historia permite que se pueda reflexionar y no seguir perpetuando esa forma de relacionamiento patriarcal. "...se trata,

más bien, de hallar el utillaje mental que recupere la historia del uso que las sociedades han hecho de las diferencias sexuales” (Rilla, J. P. 1992:p.21).

La exclusión de los diferentes espacios surge de la marginación desde lo político, como sujetos de decisión con una narración propia, donde no se las considera con un valor histórico relevante (Barrán, Caetano, Camou, Filgueira, Gonzales, Y. Jacob, López, Nahum, Pellegrino, Rilla, Rodríguez-Villamil, Sala, Sapriza, Schönebohm, Tornaria, 1992).

Nuevamente se destaca el aporte fundamental que ha tenido la categoría de análisis de género a la hora de cuestionar lo naturalizado, pensando en los sentidos. “Buena parte de la marginación de la mujer puede reconstruirse históricamente a partir de la construcción de la sociedad industrial y urbana contemporánea.” (Rilla, 1992, p.16).

Bajo la separación sexo-género, subordinación, se hizo una ruptura entre la casa y el trabajo quedando la mujer relegada a las tareas del hogar, desarrollándose estas formas de relacionamiento desigual, jerárquico, que se justificaba como ya ha sido mencionado bajo el supuesto de que las mujeres por naturaleza estarían subordinadas a los hombres por ser seres “débiles”. “Más allá de la concreta aplicación, parece claro que a partir de la especificación del género, comprendemos mejor la problemática de la política.” (Rilla, 1992, p.19).

En esta relación de subordinación la mujer queda en el lugar de lo no relevante para el estudio de la historia, en contraposición al estudio del hombre. Por lo que no se tendrá en cuenta el estudio de lo privado, lo cotidiano donde en la historia, las mujeres del siglo XX tienen el relato de ello. “...si quiere “ver” a las mujeres y a través de ellas imaginar una sociedad- incluso “otra” sociedad- debe atender a lo privado, a lo social y a lo cotidiano, territorios en los cuales las mujeres, mal que les haya pesado, tienen mucho que decir” (Rilla, 1992 p.17). Como se expone previamente no se reduce en este ámbito de lo privado sino que sirve de insumo para pensar y prestar atención, como también lo es, el hecho de no aparecer en el relato histórico del ámbito público.

Interpretamos que la visión que se basa en la diferenciación de los sexos, parte de lo simbólico sobre las características asignadas a cada uno y determinará las representaciones, formas de relacionarnos, aspectos políticos y de poder, que generan efectos en la actualidad (Barrán et al.1992). “El status de una persona no puede determinarse a partir de una sola área, así, el status de una mujer en la sociedad o en la producción puede ser distinta de su status en la familia...” (Schönebohm,1992, p.107) “... y, evidentemente, el status del hombre nunca se definiría exclusivamente a partir de su situación en la familia” (Schönebohm,1992, p.107). “La tarea de la historia de la mujer será, precisamente, estudiar la posición de la mujer en toda su complejidad, no sólo en su contexto familiar, sino también en su contexto económicosocial” (Schönebohm,1992, p.107).

En la historia uruguaya se ven estos procesos de omisión de la mujer cuando son recordadas como “la mujer de...” como si fueran la extensión del hombre, o son omitidas como

muchas, y lo muestra el trabajo de “*Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Cuyo Número de la Mesa Temática: 122*” XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013, con la Mesa Temática: *Mujeres en los archivos: el problema de las fuentes para el abordaje de la historia de mujeres*” allí se hace una recopilación de algunas de las mujeres que estuvieron involucradas en los espacios públicos pero que sus historias no son conocidas, nuestra historia como parte del mundo público es casi nula o escuetamente contada.

En este trabajo se incluyen mujeres que participaron en diferentes aspectos como el fútbol, el área médica, en el área de la ley como abogada, en las formas de castigo como es el caso de la primera mujer, negra, pobre que ahorcan en la plaza matriz y que además fue la única persona que hay registros de la realización de esta práctica.

“Si el prejuicio masculino ha condicionado la historiografía tanto tradicional como renovadora, la historia de la mujer se impone como estudio de aquellos campos poco estudiados y por lo tanto, invisibles” (Nash, 1985, p.103); observando así los procesos de omisión, no como ausencia sino como acción activa. Poniendo atención en la construcción de sujetos políticos a partir de la historización (Rovira, comunicación personal, 2 de julio 2021).

En la línea de pensamiento expuesta en este trabajo, pensando la historia como una construcción, en este artículo se propone buscar, indagar en las fuentes privadas como son cartas, discursos, fotos, diarios, archivos, objetos materiales, de mujeres y sobre mujeres. “Del mismo modo, las aportaciones de la historia oral pueden resultar instructivas para la reconstrucción de este tipo de historia, porque en la narración se pone en cuestión la dicotomía público/privado y la oposición entre acontecimiento y cotidianidad” (Navarro, 2014, p.12).

Existen las fuentes orales como se muestra en el libro, tesis “*Feminismos y políticas en el Uruguay del novecientos*” de Inés Cuadro Cawen (2017). En el encuentro con la autora del libro, el sábado 6 de noviembre del 2021 a las 11 horas, a través del grupo Leyendo.Mujeres explicó que la idea de esta producción escrita surgió de haber estado viviendo en España y observar cómo se buscaba reconstruir la historiografía de ese país.

Contó que volvió a Uruguay y pasó horas leyendo cartas que Paulina Luissi donó a la biblioteca donde estaban las cartas que recibía, pero no estaban las respuesta que Paulina daba y en base a lo que respondían los demás se podía sacar conclusiones. Así es que ella plantea varios discursos, poniendo especial atención en lo que tiene que ver con Paulina Luissi como activista y precursora del pensamiento feminista en Uruguay pero también destacando otras figuras que generaron el pensamiento y el discurso de la época.

En este libro se va a hacer un recorrido en torno a los diferentes feminismos del año 1900, además de pensar lo socio histórico cultural: “El inicio del siglo pasado estuvo marcado por la confrontación ideológica entre liberales y católicos” (Cuadro, 2017, p.19). Convivían y discutían

diferentes pensamientos entre ellos y con la sociedad en general.

“El proceso por el cual la sociedad uruguaya se fue “descatolizando” comprendió cambios en la construcción sociocultural y moral de la misma que repercutieron en las relaciones entre varones y mujeres” (Cuadro, 2017, p.19). Es importante tener en cuenta que en este siglo se estaban produciendo cambios a nivel de la política, de las representaciones de la misma, de la relación entre lo público y lo privado como también la forma de vincularse entre los géneros y con los diferentes géneros. Comienza el libro con un dato poco conocido a nivel popular, poniendo de manifiesto el feminismo católico como precursor del voto femenino, pues querían elegir, pero no ser elegidas.

“Los estudios de género en el Uruguay tienen una presencia relativamente reciente en el campo historiográfico y han estado más próximos a la Historia de las mujeres que a la historia de género” (Cuadro, 2017 p.21). Como teníamos una reciente identidad, tuvimos que rápidamente construir nuestros orígenes, como también pasó en el resto de países latinoamericanos.

Es a partir de 1960 que se complejiza y empiezan lentamente a aparecer otras cuestiones, entre ellas el rol de la mujer. Es así que a finales de los setenta se incluye a la mujer. En el libro “*El Uruguay del novecientos (1979)*” de Barrán José y Nahum Benjamín se realiza un análisis de los cambios de la mujer, en tanto se relaciona con la demografía, disminuye la fecundidad y esto va a modificar las formas de vivir las parejas, la vida marital y las formas de vivir la sexualidad. Se nombra el estudio trabajado previamente en este trabajo de (GRECMU) que estudian a la mujer en el Uruguay.

Se nombra a la historiadora Asunción Lavrin que investigó sobre los feminismos en Chile, Argentina y Uruguay. Menciona que citado de Cuadro, Ines (2017) “hay que analizar ideas y actividades que formaban parte de un proceso de cambio social, no un mero reclamo de derechos precisos” (Lavrin, Asunción, 1995/2005, p.23). “Investigar desde una perspectiva de género implica analizar “la construcción cultural de la diferencia sexual” en el espacio de lo político y por ende prestar atención a los significados de las representaciones culturales, a los discursos y a los lenguajes.” (Cuadro, 2017, p.24).

La historia de las mujeres ha ido tejiendo su propio camino, desplegando su historiografía desde el análisis, el estudio como también la forma de interpretarla, aunque aún existen limitaciones en lo que respecta a la institucionalización. Historiadoras se cuestionan en cuanto las mujeres representan a una porcentaje elevado de la humanidad, qué consecuencias tiene esta omisión de su perspectiva en lo que tiene que ver por ejemplo con los estilos de vida, día a día, los trabajos, las familias, los espacios donde compartir deportes, charlas, los roles en el hogar, los espacios de convivencia, las formas en que se piensan y se organizan las autoridades, etc.

La historia toma en cuenta ciertos discursos y relatos omitiendo otros, poniendo en evidencia una mirada androcéntrica, vista desde la perspectiva de un sujeto. Pero no

solo desde ese lugar sino que también se para desde la mirada eurocéntrica y etnocéntrica por ejemplo cuando se estudian determinados autores y otras no, desde estos lugares se ha fijado qué es lo importante y qué cosas no lo son, haciendo que la historia pierda diversos matices, excluyendo miradas que permiten pensar otras realidades desde diferentes puntos de vistas. Es por esto que es de importancia cuestionarse por quiénes está escrita la historia, para quién y con qué sentido, entendiendo que existieron otras vivencias que no fueron documentadas y enseñadas (Ramos, 2006).

Otro de los acontecimientos estudiados en educación secundaria de la historia uruguaya son las dictaduras. A la hora de abordar el tema no se menciona qué estaban haciendo las mujeres en este periodo histórico. Como señala Taberne, E. (2021) En la época de las dictaduras organizaciones políticas se vieron interrumpidas, lo que promovió a los grupos políticos a reflexionar sobre lo que estaba sucediendo. En las mujeres no solo hubo un proceso de pensarse en lo político personal sino que al pasar tiempo solas o con otras mujeres se interrogaron sobre el hecho de que “el mundo no les pertenecía, que las reglas de participación y comprensión habían sido creadas por otros” (De Taberne, 2021, p.45).

En la actualidad se puede ver esta omisión de las mujeres cuando aún hoy en día en la currículas de estudios no aparecen como actoras políticas, pero no solo se ve en el relato histórico sino que además se puede ver cuando históricamente se han perpetuado posiciones de decisión, de poder cuando en los parlamentos la mayoría son hombres, son quienes nos representan como sociedad.

Sin embargo hoy en día se puede ver que en Uruguay, una de las movilizaciones más masivas en las calles es la marcha del ocho de marzo que se lleva a cabo en todo el territorio nacional. “El poder se ha identificado con el poder del Estado y hemos ignorado el entramado de poderes que en otros espacios se generan y que muchas veces constituyen las bases ideológicas del poder público” (Tornaría, 1992, p.180).

Reflexiones finales: la historia como relato, construcción, colabora a la producción de sentidos y subjetividades. Por lo que no es inamovible sino que tiene que ser pensada y cuestionada sobre todo teniendo en cuenta quien la escribe y para quienes está escrita. Ya que en ella se pueden ver las relaciones de poder que existen y conviven. Entendiendo que se trata de movimientos de fuerzas que se desarrollan y van mutando.

El estudio desde una perspectiva de género permite visibilizar aquellas áreas en que las mujeres fueron omitidas en la vida política. Los movimientos feministas a través de diferentes espacios, han sido movimientos histórico políticos con grandes repercusiones, el hecho de estudiarlos permite conocer un poco más nuestra historia.

El hecho de incluir la subjetivación política y los espacios tiene significancia porque desde

la psicología nos preguntamos por los procesos de llegar a ser sujeto. Cómo se desarrolla el pensamiento, en base a la historia y la política como espacios, ¿quienes los habitan? ¿de qué manera? ¿por qué? Considero que el pensar estas cuestiones desde diferentes puntos de vista, como puede ser el de la psicología, aporta a miradas y formas de pensar. No solo a esta problemática de la historia en particular sino que también en el trabajo profesional el día de mañana en la práctica con otros profesionales, instituciones o pacientes.

Uno de los puntos que está presente en esta producción es el pensamiento dualista trabajado en clase de la materia psicología social, para pensar el pensamiento, cómo pensamos la realidad, a través de las dicotomías hombre/mujer, público/privado, dominador/dominado, adulto/niño, objetividad/subjetividad, social/político, activo/pasivo por lo que hay que prestar atención a la hora de interpretar y visualizar cómo este pensamiento administra y ejerce poder en las formas de vida. Respondiendo a una lógica aparentemente natural de la existencia, que contribuye y hay que tener en cuenta a la hora de procesar la historia y pensar las formas en que nos relacionamos.

Como planteé al comienzo de este trabajo, esta problemática generó conflictos en mi ya que considero que el omitir a las mujeres es un desacierto que se genera en la historia personal e identitaria de todos, pero sobre todo de las mujeres. Por esta razón es que lo escribo y entiendo que es una problemática que en la actualidad se discute generando conflicto y luchas de poderes en la población.

Conversando con una amiga me pregunto ¿qué cara tendría mi trabajo final si tuviera que personificarla? Me quedé pensando en su pregunta, llegué a la conclusión no acabada de que se puede traducir en niñas y niños, parte de un deseo de que se puedan encontrar en la historia, puedan considerarse parte de la misma.

Por último me gustaría señalar que este trabajo es una producción no acabada, quedan puntos para pensar, desarrollar e incluso reelaborar. Considero que es una actividad que me va a acompañar toda la vida, el seguir haciéndome preguntas sobre esta temática entre otras. Por eso como recomendó la revisora Natania termino con algunas preguntas e interrogantes que me quedaron por pensar. En este trabajo caigo en la dicotomía mujer, hombre sin embargo sabemos que existen una variedad de sexos géneros ¿cómo pensarlos en esta relación con la historia y su desalojo como actores políticos?

Bliografía:

- Arendt, H. (1999). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Aguilar. (Trabajo original publicado en 1951).
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. Y García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10, 235-256
- Barrán, J. P. Caetano,G. Camou,M. Filgueira,N. Gonzales,Y. Jacob,R. Lopéz, S. Nahum,B. Pellegrino,A. Rilla,J,P. Rodríguez-Villamil,S. Sala,L. Sapriza,G. Schönebohm, D. Tornaria, C. (1992). *Mujeres e historia en el Uruguay*. Montevideo: GRECMU-LOGOS-FESUR.
- Rilla, J. P. (1992) "Historia y mujer: la Historia como lugar de lo femenino.". En Barrán, J. P. et al., *Mujeres e historia en el Uruguay* (pp.11-24) Montevideo, Trilce, GRECMU-LOGOS-FESUR.
- Rodríguez-Villamil, S. (1992). "¿Víctimas o heroínas? Los desafíos de la historia" En Barrán, J. P. et al., *Mujeres e historia en el Uruguay* (pp. 35-63). Montevideo, Trilce, GRECMU-LOGOS-FESUR.
- Schönebohm, D. (1992). "¿Pueden los hombres escribir la historia desde una perspectiva feminista?". Barrán, J. P. et al., *Mujeres e historia en el Uruguay* (pp. 107). Montevideo: GRECMU-LOGOS-FESUR.
- Coppel, E. P. (2009). "Lo personal es político". *Trama y fondo: Revista de cultura*, 27, 105-110.
- Cristina de Peretti. (2005). Herencias de Derrida. *Isegoría: Revista de filosofía moral y política*, 32, 119-134.
- Cuadro, I. (2017). *Feminismos y políticas en el Uruguay del novecientos*. Montevideo. Banda Oriental.
- De Beauvoir, S. (1999). *El segundo Sexo*. Buenos Aires: Sudamericana. Trabajo original publicado en 1949. (Trabajo original publicado en 1949).

- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la Sexualidad: Vol. 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1978). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XX.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1977-1978).
- García-Peña, A. (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Contribuciones desde Coatepec*, 31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>
- García Dauder, S. (2010). Las relaciones entre la Psicología y el Feminismo en “tiempos de igualdad”. *Quaderns de Psicologia*, 12(2), 47-64. Recuperado de <http://www.quadernspsicologia.cat/article/view/1771>
- Lorde, A. (2003). La poesía no es un lujo. En M. Corniero (Trad.), *La hermana, la extranjera: Artículos y conferencias* (pp.15). Madrid: Horas y Horas.
- Nash, M. (1984). *Presencia y protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*. Barcelona: Del Serbal.
- Nash, M. (1985). Invisibilidad y presencia de la mujer en la historia. *Historias*, (10), 101–120. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/15261>
- Navarro Antolínez, L. C. (2014). De la history a la herstory: un debate inconcluso. *Historia y sociedad*, 29, 99 –119.
- Offen, K. (1991). Definir el feminismo: una análisis histórico comparativo. *Historia Social*, 9, 103-136.
- Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. Castells (Comp.)

Perspectivas feministas en teoría política (pp. 31-52). Barcelona: Paidós.

Ramos Palomo, M.^a D. (2006). Historia de las mujeres y pensamiento feminista: una historia plural a debate. *Vasconia*, 35, 515-526.

Taberne, E. (2021). Historia de un amor no correspondido. Feminismo e izquierda en los 80. De Giorgi, Ana Laura, Montevideo: Sujetos Editores, 2020, pp.275. *Encuentros Latinoamericanos (segunda época)*, 5(1), 151–157. Recuperado de <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/enclat/article/view/1282>

Tassin, E. (2012). De la subjetivación política: Althusser/Rancière/ Foucault/Arendt/ Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 36-49. Recuperado de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/780/index.php?id=780>

Tirado, F. J. y Mora, M. (2002). El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia. *Espiral*, 9 (25), (pp.11-36). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1380250>